

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS

REDACCIÓN  
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.Más escuelas y canales  
que toros y generales.Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.A CORRESPONSALES Y VENDEDORES  
25 Números, 2'50 PesetasPUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍASMás pan y más azadones  
que fusiles y cañones.Abajo las cesantías  
de ministros de tres días.Ve el QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.A CORRESPONSALES Y VENDEDORES  
25 Números, 2'50 Pesetas

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS



ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			
EN MADRID...	Un mes.....	1	peseta
	» Trimestre...	2'50	»
	» Año.....	10	»

DIRECTOR  
J. OSORIO PÉREZ CASTAÑÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			
EN PROVINCIAS	Un Trimestre...	3	pesetas
	» Semestre...	6	»
	» Año.....	12	»

## Á PUERTA CERRADA

## DE LA CÁRCEL A LA AUDIENCIA

No vayan mis lectores á creer que esto es un pasillo cómico ó un sainete por el estilo de los de Ricardo de la Vega.

Es la expresión de mis tribulaciones, porque he sentido en el alma que los muchos amigos que fueron á ver el juicio, se encontraran con las puertas cerradas.

Lleváronme desde la Cárcel á la Audiencia en el coche celular, como si fuese yo un criminal, y lo que pudo conseguir Pepe el Huevero, yo no he podido obtenerlo.

Bien es verdad que á Pepe el Huevero le llamaban el *rey del matute*, y yo estoy procesado por injurias á la reina.

Comenzó la vista. El relator, que según me dijeron se llama Goñi, leyó el escrito del fiscal y el de mi defensor.

Aquel pide contra mí dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional, 500 pesetas de multa y no sé cuántas cosas más. Mi defensor solicita mi absolución. ¿Cuál de los dos saldrá adelante con sus propósitos?

Para conseguir los suyos, el fiscal Sr. Valle, pronunció un discurso ni muy largo ni muy fuerte.

Salió del paso como Dios le dió á entender. Verdad es que no era muy buena la causa que defendía.

Mi defensor, D. Carlos Díaz Valero, me defendió con calor y con elocuencia. Estuvo valiente, razonador y oportuno.

Analizó los cantares denunciados, y demostró con su lectura, palabra por palabra y letra por letra, que en ellos no había injurias para la reina ni para nadie.

Dijo que más bien parecía él el defensor de los prestigios monárquicos, porque sólo la suspicacia y la malicia podían imputar tales versos á la regente.

Citando varias sentencias del Tribunal Supremo, indicó que donde no hay persona determinada no puede haber injuria.

He pedido nota de las varias sentencias que indicó mi defensor, y me las ha facilitado. Recomendando á mis lectores que procuren leerlas.

He aquí sus fechas: 23 y 28 de Febrero, 22 de Marzo, 7 de Abril, 14 de Mayo y 11 de Noviembre de 1884, y 5 de Mayo y 10 de Diciembre de 1885.

Es lástima que el discurso del Sr. Díaz Valero no haya podido ser escuchado por el público. Sólo lo hemos oído los magistrados, el fiscal, el relator, mi procurador D. Pedro Ramírez, el hujier y yo. Y más lástima es aún que no haya podido ser tomado taquígráficamente.

En lo que ha estado más oportuno ha sido en protestar porque no se haya probado la naturaleza de la regente, porque el fiscal se ha empeñado en decir que es húngara.

Fuerza del consonante á lo que obligas,  
á decir que son blancas las hormigas.

Mi felicitación más entusiasta á mi defensor.

Y ahora repito lo que dije ante el tribunal: Si merezco alguna pena, que me la impongan; yo no pido más que justicia.

Y á mis amigos, y á cuantas personas han acudido á la Audiencia á verme, y con el deseo de presenciar el juicio, les envío la expresión de mi cariño y de mi gratitud.

No me condenarán porque no he cometido ningún delito; pero si á pesar de ello me condenan, no por eso me preocupo.

¡Felices los que sufren persecución por la justicia!  
DON QUIJOTE.

## CANTARES

Naufragios hay en el mar,  
en Granada desazones,  
y en mi tierra una flamenca  
que parte los corazones.

Algún día llegará  
que la tortilla se *guerra*,  
y coman los pobres, pollos,  
y los ricos traguen cuerda.

No salgas más de viaje  
porque pierdes simpatías;  
métese en un cuarto obscuro,  
y estáte toda la vida.

Quisiera estar en Granada,  
solamente para oír  
la campana de la vela  
y lo que dicen de ti.

Yo vivo de lo que como,  
y bebo lo que me dan;  
pero masco algunas cosas  
que no las puedo tragar.

Tanto cepillas la ropa  
que se va á quedar sin pelo;  
¿á qué viene esa miseria  
teniendo tanto dinero?

SANCHO PANZA.



ALFREDO VICENTI

El ilustrado Director de *El Globo* tiene una historia periodística verdaderamente brillante.

Comenzó su carrera de publicista allá en Galicia, donde colaboró en el importante periódico *La Gaceta de Santiago*.

Quando la inundación de Murcia, Alfredo Vicenti dirigió desde *El Globo* una sentidísima excitación al público, para que se socorriese á nuestros hermanos de las provincias de Levante, víctimas de la implacable ira del cielo.

Los hermosos artículos de Vicenti, lograron conmovér á la opinión.

Gracias á él, nuestros hermanos los levantinos fueron socorridos.

Alfredo Vicenti no es sólo un periodista, sino que es también un literato distinguidísimo.

Su colección de artículos descriptivos *Perfiles del Ulla*, y su libro de versos, titulado, si mal no recordamos, *Realidades*, le han conquistado una fama verdaderamente envidiable.

También ha dirigido el importante periódico *La Ilustración Gallega y Asturiana*.

Alfredo Vicenti es un republicano de toda la vida.

La República tiene en él uno de sus más decididos é inteligentes campeones.

# DON QUIJOTE.

CAUSA DE DON QUIJOTE  
JUICIO ORAL.



Para evitar mil estragos // detiene á los reyes magos  
el Rey de las estaciones // que iban en pos de ovaciones.



Estas son de un alcalde las cenizas.  
Se suplican escobas y hortalizas



Al nuevo Gobernador  
La música le da horror.



Testamento de una rata  
antes de estirar la pata.

Ayuntamiento de Madrid

## LOS SUCECOS DE GRANADA

El pueblo de Granada ha inaugurado con toda solemnidad el monumento erigido en aquella capital al descubridor de América.

Unos cuantos decididos, de los cuales ni siquiera se conoce el nombre, arrancaron el lienzo que cubría las estatuas. No hubo discursos. La multitud prorumpió en gritos de entusiasmo.... ¡Honor á Colón!.... A esto se redujo todo. Fué aquel un acto verdaderamente solemne.

La noche estaba oscura. Un grupo armado de hachones prendió fuego á los mástiles y gallardetes levantados para solemnizar la presencia de la corte. ¡Buen alumbrado el de las llamas!

La tribuna regia, con sus ricos pabellones de seda, y sus maderas doradas, fué pasto del fuego.

Las casillas de consumos y los fieltos, fueron quemados también.

La majestuosa luz del incendio alumbraba la hermosa ciudad de la Alhambra.

Hay que reconocer que no fué absolutamente indispensable la presencia de la corte para inaugurar el monumento.

\*\*

Después, el pueblo se desparramó por las calles gritando: ¡Abajo Cánovas! ¡Viva la República! La casa del Sr. Rodríguez Bolívar, jefe del partido conservador de aquella provincia, fué apedreada; los arcos, adornados de verde follaje, que se alzaban gallardos en el Salón, fueron arrancados violentamente y quemados delante de la Casa-Ayuntamiento; los comercios cerraron sus puertas; la Guardia civil, á caballo y sable en mano, dió varias cargas á la multitud. Un muchacho recibió un sablazo en la cabeza.... Hubo muchos heridos....

Legiones de hombres armados de banderas recorrieron las principales calles de la población, pidiendo la rebaja del pan, y gritando: ¡Viva la República!

Soberbio espectáculo el que ofreció Granada en la noche del miércoles.

\*\*

Después de la tragedia el sainete:

La prensa publicó la noticia de que los llamados *reyes magos*, Cos-Gayón, Azcárraga y Linares, habían desistido de su viaje á Granada.

Entonces, unos cuantos ciudadanos de buen humor, discurrieron regocijar á la ciudad disfrazándose de reyes magos, y montados en burros, la cara enharinada, grotescos, ridículos, recorrieron la población aquellos tres ministros de guardarroña.

El pueblo granadino, que es algo aficionado á la broma, celebró con grandes carcajas la ocurrencia.

La parodia resultó divertidísima; fué aquel un espectáculo verdaderamente bufo. ¡Lástima grande que no lo hubiese presenciado la corte! Acaso se hubiese reído. ¡Oh, el prestigio del gobierno conservador!

\*\*

No, no queremos comentar estos hechos. ¿Para qué? Los mismos periódicos monárquicos, *El Correo*, *La Iberia*, declaran que este es el principio del fin. Estamos conformes. La tempestad se aproxima. El primer trueno ha sonado ya en Granada. Pero la tempestad amenazará descargar sobre toda la Península.

## MANOJO DE FLORES JUDICIALES

No hay como tener un buen maestro para salir aprovechado. El ministro de Ultramar, Sr. Romero Robledo, tiene un secretario particular, gordito él, rubito él, que se llama D. Rafael Alcaráz.

Cuyo secretario particular es abogado fiscal de la Audiencia de Burgos.

Y aun cuando ni como abogado ni como fiscal ha dicho jamás esta boca es mía, ó por mejor decir, suya, resulta que ha hecho una buena carrera.

Es natural. Hay que proteger á los amigos. También Ramoncito Sánchez Ocaña, el secretario particular de Cos-Gayón, pertenece á la carrera judicial... y está en Madrid. Y, ¿por qué el bueno de Alcaráz no va á Burgos á desempeñar su cargo?

Debe ser porque está enfermo. ¡Maldita enfermedad, que no ataca más que en Burgos, y no en Madrid!

Vaya, que se alivie usted, Sr. Alcaráz.

Y aproveche la ocasión. Porque para lo que le va á durar....

Tilín, tilín, tilín.

Talán, talán....

Que se va á cerrar....

¿Qué es eso? Dirán mis lectores.

Pues ello es, que el Sr. Barnuevo, presidente de la Audiencia de Madrid, ha dado orden para que á las tres de la tarde desahojen los procuradores el salón de baile donde reciben las notificaciones, y las pulmonías en invierno, y las insolaciones en verano. De modo, que á las tres, cada mocho se va á su oívo.

¿Y usted qué hace á esa hora, Sr. Barnuevo?

No me parece mal la orden, ¿pero han de abandonar los procuradores sus asuntos?

¿Y el que no pueda ir antes de las tres, cómo se va á arreglar?

Ya sé yo cómo. Notificándole en su casa. Pero, como decía el borracho del cuento: «Todo pasará en que se suba el vino.»

Es decir, en que los clientes tengan que pagar las cuentas más caras.

Dícenme que en el juzgado municipal del distrito del Hospital, tardan mucho tiempo en dictar las sentencias.

Un poquito de brevedad, señor juez.

Con esta indicación creo que le bastará, y si no otro día será más explícito.

Pues señor, que tenemos una dirección general de Establecimientos Penales, que no nos la merecemos.

Y eso que está al frente de ella el conocido ganadero de toros D. Antonio Hernández, y como subdirector, el Sr. Macho Navano. ¿Si será por esto por lo que dan *largas* á las hojas histórico-penales?

Pues las largas son buenas en la plaza de toros, cuando las da el maestro Lagartijo; pero en los procesos causan perjuicio á los interesados.

El ministro de Gracia y Justicia prepara una nueva ley de Enjuiciamiento civil.

¡Dios nos coja confesados!

¡Pero se habrá creído el Sr. Cos-Gayón, que en efecto, es un juriconsulto notable?

No haga usted caso á Ramoncito. ¿Qué sabe él de eso?

EL BACHILLER SANSÓN CARRASCO.



Señor Marqués de Cubas: los pobres jornaleros que dependen del Municipio de su presidencia, tienen que pagar forzosamente seis reales al mes, por servicio de médico que se les presta tarde, mal y con muchas dificultades.

Señor Marqués: esas son cosas de Bosch para proteger á algún paniaguado, y como no es justo que tal abuso siga, suprimalo usted.

Y receta infalible: si quiere usted obrar en justicia, anule todo cuanto haya hecho su antecesor.

Y todo el mundo le aplaudirá.

EL SR. BOSCH HA DIMITIDO.

Damos la noticia así, en letras grandes, para que la vean ustedes en seguida.

¡Sí; el Sr. Bosch ha dimitido.

Digamos parodiando al poeta:

Hoy la tierra y los cielos me sonríen,  
hoy baja al fondo de mi alma el Sol;  
el Bosch y Fustiguera ha dimitido;  
¡hoy creo en Dios!

\*\*

El Sr. Villaverde no quiere publicar en la *Gaceta*, con los elogios de rúbrica, la dimisión del Sr. Bosch.

Y es que el ministro de la Gobernación no quiere reconocer el *celo*, *lealtad* é *inteligencia* del alcalde dimisionario.

Proponemos esta fórmula de conciliación:

Publíquese en la *Gaceta* la dimisión del Sr. Bosch, haciendo constar el *celo* é *inteligencia* con que ha desempeñado su cargo.

Y que firme el decreto uno de los hermanos Cívicos.

A la recepción verificada días pasados en el palacio de la presidencia, asistieron muchas y distinguidas damas.

La señora de Cánovas hizo los honores de la casa.

¡Ah! Suponemos que la banda mexicana estaría prevenida, y tocaría la marcha real.

Noticia en puerta:

¡Atención!

«El Sr. Bosch ha anunciado á sus antiguos amigos el propósito de encargarse de nuevo de la presidencia del Círculo de recreo llamado reformista.»

No nos parece mal.

Deseamos al Sr. Bosch que concurran al casino muchos

.....

El Sr. Silvela ha sufrido un cólico bilioso, que le ha hecho guardar cama durante algunos días.

Los médicos están asombrados de la cantidad de bilis arrojada por el enfermo.

Y hay que suponer que todavía le quedará alguna en el cuerpo.

¡Porque como continúa siendo ministro de Ultramar el Sr. Romero Robledo!

El gobernador de León, Sr. Novillo, ha llegado á Madrid, según nos comunica *La Correspondencia*.

¡Novillo! ¡Novillo!

He ahí un gobernador toreable.

¡Tararí! ¡Tararí!

«No es cierto, como aseguran algunos periódicos, que se haya concentrado en Madrid la Guardia civil.

»Lo que hay es que los dos nuevos escuadrones de caballería, formados en Alcalá con arreglo al real decreto de Agosto último, han venido definitivamente á esta corte, donde han de prestar servicio.»

No, la Guardia civil no se habrá concentrado en Madrid; pero el Sr. Cánovas tiene dos nuevos escuadrones de que disponer.

¡Pero señor, cualquiera diría que el gobierno tiene miedo!

Hemos recibido varios ejemplares del hermoso libro titulado *Aux montagnes d'Auvergne, Mes conclusions so-*

*ciologiques*, publicado por el conocido escritor francés, el Conde de Chambrun.

Esta obra se halla de venta en todas las librerías al precio de dos pesetas.

De un periódico monárquico:

«Desde que se realizó la restauración en los campos de Valencia, no recordamos otro período político de más incertidumbre, de más decadencia gubernamental, de más tristes é inmediatas consecuencias para el país.»

¡Sí; estamos en vísperas de que se realicen esas inmediatas consecuencias.

¡Pero la verdad, esos augurios no debieran hacerlos los periódicos monárquicos!

El Sr. Bosch ha comido días pasados en casa del señor Cánovas.

El presidente del Consejo estuvo muy ocurrente durante la comida, y al decir de un periódico, hasta se permitió hacer frases.

«Eze—dijo, aludiendo á un alto personaje—quiere tener las habilidades de Silvela, *zolo* que es tonto.

Ahora falta saber quién será *eze*. Repitamos la frase consabida.

¡Tiene la palabra el Sr. Villaverde para una alusión personal!

Un incidente de la recepción del Ministerio de Ultramar:

«Llegó el presidente del Consejo, acompañado de su distinguidísima esposa, al zaguán del Ministerio.

—¿Hay señoras?—preguntó.

»Contestáronle negativamente, y entonces la señora de Cánovas, volviendo á entrar en el coche, mandó que la condujesen á casa.»

Reconozcamos que el Sr. Cánovas es un marido modelo.

Y que hace á las mil maravillas su papel de rey consorte.

Lleva á su mujer á todas partes.

Hasta el tiempo se ha declarado en contra de los monárquicos.

A la lista de los enfermos, hay que añadir uno más.

El general Martínez Campos.

Ayer sintió un ligero ataque al corazón.

Y para calmarse, se dirigió en seguida á palacio á hablar mal de Cánovas, según *El Liberal*.

Y casi á pedir el poder.

Porque según sus íntimos, ya se va cansando de ser apuntador.

Y quiere, á toda costa, actuar de director de escena.

De los *datos* descubiertos por el Sr. Dato en su inspección al Ayuntamiento, resulta que en el ramo de limpieza faltan nada menos que cien caballerías.

Pero en cambio, según resulta de los mismos *datos*, sobran bastantes empleados amigos del Sr. Bosch, de esos que cobran y no trabajan.

De modo que váyase lo uno por lo otro.

Dentro de pocos días saldrá para sus posesiones de la provincia de Albacete, el ex alcalde Bocha.

Dicen que tiene dehesas  
don Alberto por allá;  
dehesas con buenos pastos,  
pues ya entiendo á lo que va.

Agradecemos á D. Camilo González Atané el libro que nos ha remitido.

Titúlase la obra *Poetas y cantares*.

Está bien y merece leerse; hoy publicaremos un cantar que no hubiera venido mal entre los que publica Sancho en la primera plana.

Dice así la copla:

Son los días para ti  
sueños de falsa alegría;  
¡cuando despiertes verás  
los abismos de la vida!

Villaverde tiene cólico.

Pero no miserere.

Silvela también tiene cólico.

¿Qué se les habrá indigestado á estos conservadores? Bocha, no puede ser, porque ya lo arrojaron.

Mientras puedas dar, espera  
de la mentira favores;  
y cuando no tengas nada,  
sabrás ¡qué verdades oyes!

Este cantar también es del libro de Camilo González Atané, ¿y.... verdad que podría poner esta otra coplita con las de Sancho?

Cuenten ustedes:

El rey que rabió.	1
Diego Corrientes ó el rey de Sierra Morena.	1
El rey de las Estaciones.	1
Pepe el Huevero ó el rey del Matute.	1
Total.	4

Tute de reyes.

Imp. y Lit. Arenal, 27.